



Llamados a vivir la misericordia del Señor



P. Jorge DECELIS B., mccj
DIRECTOR

El papa Francisco nos invita a celebrar el Año santo de la misericordia cuyo inicio será en el quincuagésimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, acaecida el 8 de diciembre de 1965, esto es una exhortación a continuar, con espíritu renovado, la obra iniciada en el Concilio.

El Papa, motivando este Jubileo, nos dice: «Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Necesitamos comprender bien esta misericordia de Dios, este Padre misericordioso que tiene tanta paciencia» (Ángelus del 17 de marzo de 2013).

En la bula *Misericordiae vultus* (El rostro de la misericordia), Francisco nos expresa: «Un Año santo extraordinario, entonces, para vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este Jubileo dejémonos sorprender por Dios... La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios... Ella sabe que la primera tarea, sobre todo en un momento como el nuestro, lleno de grandes esperanzas y fuertes contradicciones, es la de introducir a todos en el misterio de la misericordia de Dios, contemplando el rostro de Cristo (n. 25)... Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida.



« La Iglesia siente la urgencia de anunciar la misericordia de Dios »

Pienso en modo particular a las personas que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Por su bien, les pido cambiar de vida. Se los pido en el nombre del Hijo de Dios que si bien combate el pecado nunca rechaza a ningún pecador... (esa misma llamada llegue también a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción» (n. 19).

Es el momento de iniciar el camino de preparación a este Año santo. Me permito comparar este itinerario espiritual con el de la Cuaresma hacia la Pascua; ¡preparémonos desde ahora para vivir intensamente el Jubileo!

El día 7 de este mes estamos convocados a participar responsablemente en las elecciones federales. Éstas, realizadas rectamente, son una manera más de poner en práctica el deseo profundo «del bien común», de que vivamos plenamente la vida donada por Dios. En este número la diócesis de Irapuato, Guanajuato, nos comparte su manera de vivir la misericordia del Señor; y la parroquia del Sagrado Corazón, en Salamanca, nos participa las obras que realiza y que surgen «del corazón que ve la realidad con una mirada de fe».🔔

Distribuidor exclusivo
Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.

REDACCIÓN Y PÁGINA WEB
Director y Editor responsable
P. Jorge Decelis Burguete, mcej

Jefa de Redacción, Web y Diseño
Claudia Villalobos Palacios

Equipo de Redacción, Web y Diseño
M. Lourdes González Reyes
Fernando de Lucio Ocaña
Omar Escandón Solís
P. Fernando Cortés Barbosa, mcej

Colaboradores
P. Jorge García, Mons. Victorino Girardi,
Hno. Joel Cruz, P. Fernando González,
Hna. Silvia Flores y Hna. Cecilia Sierra

www.esquilamisional.org

Envíe comentarios y sugerencias a la Redacción:
esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

ADMINISTRACIÓN

Administrador: P. Rogelio Bustos Juárez, mcej

Para asuntos administrativos,
(suscripciones, donativos, reclamaciones,
pedidos de libros, pagos, etcétera) visítenos en:
Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera
06030. Del. Cuauhtémoc, México, DF;
llame al teléfono o envíe un fax:
Tel. (01 55) 55 92 38 33
Fax (01 55) 55 35 69 60;
o escriba un correo electrónico:
combomis@prodigy.net.mx

Precio del ejemplar \$ 20.00
Suscripción anual \$ 200.00
Suscripción *Esquila Misional* y *Aguiluchos* \$ 400.00
Suscripción Extranjero (en dls.) \$ 70.00

Favor de hacer sus depósitos en el banco
más cercano. Cuentas a nombre de:
Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.
(Escriba el nombre completo)
Santander: 65501062197
Bancomer: 0452603004
Banamex: 0125-4114347
Banorte: 0259125723

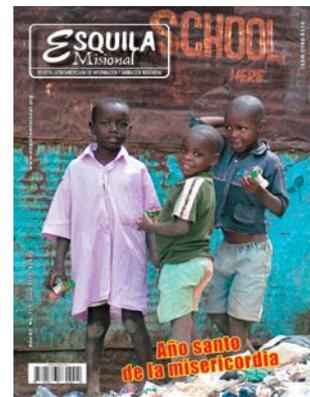
Envíe su ficha bancaria con sus datos completos
a vuelta de correo. Si envía cheque,
mándelo en sobre certificado. Si envía un giro postal, hágalo
a nombre de Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús,
A.R., Clave 59, oficina pagadora: Gerencia de Tesorería
del DF. 00098. No envíe dinero dentro del sobre.

Si desea hacer una transferencia bancaria:

Santander: 014180655010621976
Bancomer: 012180004526030044
Banamex: 002180012541143471
Banorte: 072180002591257234

Esquila Misional año 62 No. 719 junio 2015,
es una publicación mensual editada por los Misioneros
Combonianos del Corazón de Jesús, A.R. Calle Ponciano
Arriaga No. 10, Col. Tabacalera, Deleg. Cuauhtémoc, C.P.
06030, Tel. 55 92 38 33, www.esquilamisional.org, esquilam@prodigy.net.mx
Editor responsable: P. Jorge Decelis Burguete,
Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-1972-
000000000063-102, ISSN 0186-8314, ambos otorgados por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y
Contenido No. 10275 y No. 7203 otorgados por la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la
Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX No. PP09-
0297 Impresa por Multigráfica Publicitaria S.A. de C.V.
Avenida No. 17, Col. Granjas Esmeralda, Deleg. Iztapalapa,
C.P. 09810. Este número se terminó de imprimir
el 19 de mayo de 2015, con un tiraje de 18,000 ejemplares.

Menú



Año santo de la misericordia
Año 62 - No. 719 - junio 2015
Portada: MISIONEROS COMBONIANOS

1. La carta

4. Nuestros lectores opinan

5. Más allá de la noticia

Una tragedia sin fin

6. Misio-noticias

8. El Evangelio en casa...

Comenzar a movernos

11. Comunidades solidarias

«Ver con el corazón»

16. La columna de Monseñor

El fondo de la realidad

18. Cartas de misión

- * ¿Qué le sucedió a la paz?
- * Flash informativo
- * Crisis y crecimiento en la fe

24. RealidadES

El Jubileo de la Misericordia

32. Biblia y misión

Dios es amor

**Las opiniones de los autores
vertidas en esta revista
no reflejan necesariamente
el punto de vista de esta editorial**

La reproducción total o parcial de
artículos y reportajes de *Esquila
Misional* queda permitida citando
su procedencia. Se imprime con
licencia eclesialística.

Consulte nuestro aviso de privacidad en:
www.esquilamisional.org



5

Miles de africanos y de otros países intentan emigrar a Europa en condiciones que muchas veces les provocan la muerte



16

La bula papal que convoca al Año de la misericordia se abre con una serie de afirmaciones que dan motivo a estas breves reflexiones



18

El Hermano comboniano Jorge Rodríguez, que ha acompañado varios años al pueblo sursudanés, se cuestiona: ¿dónde está la paz tan anhelada?



40

Chavos, no hay que razonar mucho para entender que ser cristiano significa ser misericordioso, como lo es Jesucristo



42

Hace tiempo, Lucía fue mi formadora. Ahora que nos encontramos trabajando en Guatemala, acompañé a las comunidades que organizaron sus 50 años de consagración a la misión

34. Oración y compromiso Tiempo de alegría

36. Evangelio, Iglesia y sociedad Tiempos de Jesús: espejo para nuestro tiempo

38. Rostro de mujer Madre y padre, padre y madre

40. Punto de vista joven Misericordia al estilo de Cristo

42. ¿Tienes vocación? Jubileo jovial

45. Beca

46. Expresión y cultura Cuerpo y Sangre de Cristo

47. Jóvenes para la misión

48. Literatura comboniana

NUESTROS LECTORES OPINAN



(A los recién profesos), Dios los siga fortaleciendo en perseverancia, y el Espíritu Santo les fortalezca sus virtudes y dones para la entrega total a Dios y a su misión. ¡Muchas felicidades!

María Verónica González Rico (Facebook)



Esquila Misional me gusta porque veo las noticias desde una óptica de personas con una visión diferente a la que estamos acostumbrados.

Martha Elvia Varas Zepeda (Facebook)



Me encanta *Esquila Misional* porque tiene información diversa y siempre que puedo la recomiendo. Para mis clases de catecismo muchas veces la llevo junto con la de *Aguiluchos* para que los niños las lean y aprendan más. Muchas felicidades por su trabajo, que Dios los siga llenando de bendiciones.

Gloria Polo Sánchez (Facebook)



Antes que nada agradezco a quienes trabajan en este medio de evangelización, porque a través de *Esquila Misional*, a los lectores nos llevan a tomar conciencia de las necesidades de nuestros hermanos, a descubrir el rostro de Dios en los humildes y pequeños, en los pobres y abandonados. Es una excelente revista. Nuevamente gracias por tan hermosa labor que realizan.

Angelina Mata Ruiz (Facebook)



A mí siempre me ha gustado el trabajo de las revistas, tanto *Esquila Misional* como *Aguiluchos*. Muchas gracias por su presencia.

Rocío De La Rosa (Facebook)



Para mí la revista es buenísima, nos informa y conocemos cosas que no sabíamos que pasaban. ¡Felicidades por su labor!

Nuria Johanna Juárez Molina (Facebook)

www.esquilamisional.org

-  **Noticias**
-  **Testimonios misioneros**
-  **Videos**
-  **Audiolibros y fotografías**
-  **Boletín de la Tercera Edad**
-  **Presencia en redes sociales**
-  **Suscripciones**
-  **Obras misioneras**
-  **Catálogo de publicaciones**



Escribanos sus sugerencias a:

esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

O bien, envíenos un mensaje de texto o whatsapp al

55 34 74 26 04

Lea *Esquila Misional* desde su celular



Más allá de la noticia

La información bajo la lupa de un misionero



Por: P. Jorge GARCÍA, mcccj

Una tragedia sin fin

• Buscaban una vida mejor

No es lo mismo surcar el Mediterráneo en crucero de placer, en naves en las que el lujo, la comodidad y los servicios superan lo imaginable, que hacerlo en una nave o barcaza sobrecargada hacia un destino adverso y desconocido.

Muy distintas son las condiciones de viaje para miles y miles de personas de Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Turquía y de otros países en donde las condiciones de pobreza extrema, de violencia y falta total de libertades son inhumanas. Pensemos sólo en un caso: Eritrea, país que vive severas condiciones de pobreza y falta de libertad, en una de las dictaduras más férreas del mundo, que millones de habitantes, sobre todo jóvenes, intentan escapar de su tierra, viajando hasta más de 3 mil kilómetros en condiciones adversas para llegar a un puerto de embarque en donde tendrán que «negociar» con bandas de criminales, mercaderes de carne humana, cuyo único objetivo es el lucro.

En todo este trajín, como sucede a menudo, la realidad supera la ficción. Las historias que cuentan algunos de los sobrevivientes parecen elementos de una novela de terror más que historias de personas de carne y hueso, con un lugar de origen, con nombre y apellidos.

Uno de los últimos hechos más clamorosos en este campo ha sido el accidente naval del 19 de abril, cerca de las costas libias en el que perdieron la vida alrededor de 800 personas. El acontecimiento dio mucho de qué hablar. Hubo quien, como el papa Francisco, se dirigiera al mundo de la política y de la economía para evitar en el futuro este tipo de tragedias. Otros desde sus cálculos políticos hicieron



El 19 de abril, cerca de las costas libias perdieron la vida alrededor de 800 personas

las propuestas más descabelladas, como hundir las naves antes de su salida. Tampoco faltó quien, como el polémico líder de la *Legha Nord*, el italiano Matteo Salvini, aprovechó el hecho para hacerse propaganda política.

En medio de esta dolorosa situación hay algo que destacar: la respuesta humanitaria de Italia y Malta, cuya sociedad civil, ejércitos, marinas, aeronáuticas e Iglesias trabajan sin descanso para salvar el mayor número de vidas. Son estos estados los que mejor han comprendido lo dicho por el papa Francisco el 19 de abril acerca de las víctimas: «Son hombres y mujeres como nosotros, hermanos nuestros que buscaban una vida mejor, hambrientos, perseguidos, heridos, explotados, víctimas de guerras que buscaban una vida mejor. Que buscaban la felicidad». 

Iglesias europeas unidas por la solidaridad con inmigrantes



El pasado 7 de mayo, el Papa recibió en audiencia a miembros del comité conjunto de la Conferencia de Iglesias Europeas (CEC) cuyo objetivo es facilitar el ecumenismo en el continente donde nacieron muchas divisiones y luchas entre los cristianos. Entre otros asuntos, Francisco destacó la labor del movimiento ecuménico y reconoció los grandes pasos dados hacia la reconciliación, que hacen esperar el logro de la comunión plena y visible entre todos los creyentes en Cristo.

Asimismo enfatizó: «Hoy, Iglesias y comunidades eclesiales de Europa se enfrentan a retos nuevos y decisivos, a los que sólo puede responderse eficazmente hablando con una sola voz. Ante la actitud con que Europa parece abordar la dramática y a menudo trágica migración de miles de personas que huyen de guerras, persecuciones y miseria, las comunidades eclesiales de Europa deben colaborar entre sí para promover la solidaridad y la acogida. Los cristianos europeos están llamados a interceder con la oración y a trabajar activamente para llevar paz y solidaridad a los conflictos en curso». Aun cuando hay diferentes puntos de vista sobre cuestiones antropológicas o éticas, «espero sean fructuosas las ocasiones de reflexión conjunta a la luz de la Sagrada Escritura y la tradición compartida, y que encontremos respuestas comunes a las preguntas que la sociedad contemporánea plantea a los cristianos. “Cuanto más cerca estemos de Cristo, más unidos estaremos entre nosotros”», concluyó el Papa. **VIS**

Acuerdo para iniciar desminado

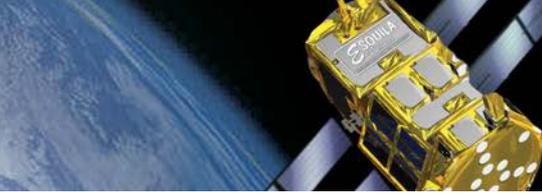
El gobierno Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia anunciaron la intención de quitar del territorio nacional todas las «minas antipersona, artefactos explosivos improvisados, municiones sin explotar y restos explosivos de guerra». El anuncio se dio en el marco de las negociaciones entre las partes que tienen lugar en La Habana, Cuba. Este histórico acuerdo representa uno de los avances más concretos en la labor por terminar el conflicto armado de Colombia que lleva más de 50 años. Este país ha ocupado por años los primeros lugares en víctimas de minas antipersona. Cada día caen 10 nuevas víctimas según la ONU, llegando a la cifra de más de 11 mil personas en los últimos 25 años. **Newsletter CJNM**



Más crímenes



Continúan las noticias de cristianos perseguidos, torturados, desplazados, asesinados en todo el mundo, especialmente en África y Medio Oriente. El papa Francisco exhorta a la comunidad internacional a no permanecer «silenciosa e inerte» ante estos crímenes inaceptables, como en Kenia, Irak, Siria y otros países. Las acciones que pueden realizarse van desde las cadenas de oración, vigiliyas y donaciones para apoyar a las organizaciones que llevan ayuda a los afectados, entre otras. **Newsletter CJNM**



Temblores en Nepal



loopcuracao.com

El plan humanitario para los 8 millones de nepaleses más afectados por los sismos del 25 de abril y del 12 de mayo pasados será imposible de realizarse ante la falta de recursos económicos. La ONU lanzó un llamado para recaudar 423 millones de dólares, sin embargo, hasta mediados del mes pasado sólo se habían reunido 122 millones. Más aún, la actual crisis humanitaria se agravará con la llegada de las lluvias de los monzones a partir de junio. Para el 11 de mayo (antes del segundo temblor de 7.4 en escala de Richter) se confirmó la cifra entre 8 mil y 16 mil 400 heridos, mientras el número de viviendas destruidas o irrecuperablemente dañadas eran 300 mil. Pero con el temblor del 12 de mayo, el panorama empeoró afectando aún más a los nepalenses. **MISNA**

Ataques frecuentes en RDC

El mes pasado se produjeron varios asesinatos a machetazos en la zona de Beni, al este de República Democrática del Congo (RDC). Los crímenes se dieron cerca del aeropuerto, en donde se hospeda también a la misión de la ONU en el país. Ya suman 400 las víctimas en los ataques recientes. Fuentes de *MISNA* destacan que en estos hechos podrían estar implicados algunos comandantes locales del ejército, que anteriormente fueron miembros de diferentes grupos armados y luego fueron integrados en las filas de las fuerzas armadas. Estos oficiales habrían mantenido sus relaciones con los gobiernos de las vecinas Uganda y Ruanda, que ya en el pasado fueron acusadas de apoyar a los rebeldes.

Las autoridades siempre atribuyeron las matanzas ocurridas en el territorio de Beni a los combatientes ugandeses de las ADF-NALU, enfrentadas con el gobierno de Kampala. El este de RDC es rico en recursos naturales, entre los que se destaca el coltán, indispensable para los artefactos electrónicos actuales. Por esa razón, la región es codiciada y a veces explotada por los países vecinos. **MISNA**



icrc.org

Miles de rohingyas huyen



abc.net.au

La situación de pobreza de los *rohingyas*, etnia de religión musulmana que habita mayormente en Myanmar, pero a la que el gobierno birmano no reconoce la ciudadanía, se agudiza por la violencia sufrida en ese país en los últimos tres años. Por eso, al menos cien mil *rohingyas* han huído por mar para tratar de llegar a países musulmanes como Malasia, Indonesia o incluso Australia. Pero los observadores de su éxodo estiman que actualmente los traficantes de personas mantienen entre 7 y 8 mil *rohingyas* alejados de las costas en el estrecho de Malaca, a la espera de que disminuya la atención sobre su suerte. En mayo pasado por lo menos

2 mil 200 *boat people* que huían de Myanmar y Bangladés, desembarcaron en las costas de la provincia indonesia de Aceh. Las embarcaciones habían partido una semana antes de las costas de Tailandia e iban a la deriva en el mar hacia las costas del noroeste de Sumatra. **MISNA**



P. Jorge DECELIS B., mccj

Comenzar a movernos



Jorge Decelis

Monseñor
Martínez Zepeda

Escuchemos la experiencia de monseñor José de Jesús Martínez Zepeda, obispo de Irapuato, Guanajuato, desde el 11 de febrero de 2004, fecha de erección de esta diócesis.

Esta diócesis se formó con nueve municipios que se desprendieron de la ahora arquidiócesis de León y de Morelia. Tiene casi 5 mil kilómetros cuadrados. Está dividida en nueve territorios, cuenta con un millón 300 mil habitantes, y tiene alto porcentaje de católicos.

Para elaborar el Plan Diocesano de Pastoral (PDP) estudiamos la historia de la evangelización de los primeros misioneros que vinieron: franciscanos, agustinos y mercedarios que dieron su vida con gran ingenio y del primer obispo, don Vasco de Quiroga, en proceso de canonización. Recibimos el gran don de la religiosidad popular, pero si no la enriquecemos con la evangelización no resistiremos el momento actual de transformación cultural y la crisis que estamos padeciendo.

Siempre seguí la espiritualidad ignaciana: hacer la voluntad del Señor y estar en camino de perfección, por eso pedí que todos nos pusiéramos en camino de espiritualidad para alcanzar la santidad, cada uno en su lugar, con un plan de vida. Trabajamos durante cuatro años para crear el PDP. He realizado visitas pastorales a todas las parroquias, ranchos y comunidades que el Señor me encomendó. En algunas comunidades fue la primera vez que el obispo las visitaba en 500 años, eso reanimó el espíritu de la comunidad y así se aceptó el PDP para anunciar a Cristo con renovado entusiasmo.

Ya se cumplieron los primeros seis años del PDP, por eso hicimos una revisión muy objetiva para ver





«La prioridad de esta diócesis son los pobres porque es evangélico»

las deficiencias y los logros. El mayor fruto fue que comenzamos a movernos porque en esta diócesis no hay otra alternativa que la evangelización. Cada movimiento de pastoral tiene que descubrir la tarea de celebrar a Cristo y anunciar la fe. Este proceso de formación desde la evangelización no ha sido fácil. Descubrimos que la pastoral social tenía un gran hueco, porque eran perseguidos, se les veía como de izquierda, como comunistas; pienso que no se puede evangelizar si no estamos unidos a la pastoral celebrativa, litúrgica, a anunciar la Palabra, celebrar la fe y dar testimonio. La parroquia del Sagrado Corazón, en Salamanca, es un ejemplo deslumbrante y es el futuro soñado de la diócesis. Cuando la pastoral madura nos lleva al testimonio donde los pobres no pueden esperar y el padre Gerardo es muy sensible en este campo; él ha sabido rodearse de personas capaces que trabajan en la parroquia en la pastoral social; esta sinergia le ha permitido crear albergues para atender el hospital, una residencia universitaria, un centro de migrantes, un centro juvenil y muchas obras más.

La otra gran deficiencia era en la pastoral familiar, porque no había cobrado la fuerza necesaria, no por falta de trabajo, sino porque había movimientos de familia, pero mi deseo era que la diócesis marcara el rumbo.

Líneas pastorales

Dichas líneas pastorales van encaminadas hacia lo juvenil, familiar y social. La prioridad de esta diócesis son los pobres porque es evangélico; somos una diócesis rural, aunque también tenemos muchos pobres en la ciudad, los de campo son los más necesitados. En esta nueva visita pastoral estoy en contacto directo con la pobreza: veo que hay necesidades hirientes, personas con cataratas, ancianos que se podrían aliviar, gente tullida caminando con pequeños zancos, migración... Al gobernador del estado le he dicho que necesitamos educación de buena calidad y barata. Y me dijo que abrieron seis nuevos campos universitarios en la región, pero que no había jóvenes que perseveraran,

y los que llegaban a la universidad la mitad la abandonan. Por eso vamos a trabajar en la pastoral social para combatir el analfabetismo, pero aún no hemos logrado una sensibilidad en esta área. El Estado ha hecho muchos esfuerzos para combatir este mal porque amenaza el crecimiento de Guanajuato ante la llegada de nuevas empresas que buscan trabajadores con preparatoria o universidad y no los hay. Muchos jóvenes me dicen que no tienen caminos, las líneas de camiones no se interesan por tener rutas fijas a escuelas, no hay dinero suficiente para mantenerlos estudiando y muchos intentan migrar... es un círculo vicioso muy grande. Empresas alemanas y japonesas dicen que se instalaron en Guanajuato porque descubrieron que hay vida familiar, responsabilidad y unión, y eso es lo que nuestro país está tratando de destruir.

Los jóvenes me han dicho que están hartos, que siempre han oído que son prioridad, pero de las palabras a los hechos nunca han visto nada. Y me cuestionaron sobre lo que voy hacer para que puedan ver, palpar, juzgar y evaluar. Por eso les propuse la creación de un centro juvenil que lanzara ideas para poner en práctica en toda la diócesis. Así la demarcación prestó 200 mil pesos y ellos botearon y realizaron otras actividades para construirlo. Lo ubicamos a un lado de una

capilla que está unida a un campo. Con ingenio, formaron una Asociación Civil, se contactaron con el gobierno y SEDESOL y surgió el Centro Juvenil san Juan Pablo II. Además se formó otro en Salamanca, que es scout juvenil y familiar, es más grande, cuenta con campos y dormitorios. Quisiera que hubiera uno en cada decanato, pero por el momento sólo tenemos esos.

Parroquias

Hay 68 parroquias, podríamos tener más, pero nos faltan sacerdotes. Cuento con unos 160 padres, de los cuales 120 son diocesanos y 40 religiosos. Gracias a Dios ya tenemos un seminario. No estamos en tiempo para cosechar, sino para sembrar y cuidar lo sembrado. Eso es la evangelización. Si no hay familias unidas no habrá vocaciones, por eso hemos estado insistiendo en la evangelización y este año también en la promoción vocacional; asigné tres promotores, uno exclusivo para el seminario diocesano y dos para toda la Iglesia, porque me interesan todas las vocaciones y todas las congregaciones. Se presentaron a nuestros preseminarios cien jóvenes, es un gran esperanza si se queda la mitad. Queremos abrir seminaristas en familia y darles seguimiento.



«En promedio, realizo tres ordenaciones sacerdotales por año»

Por fortuna este año tengo 14 diáconos, y por primer año voy a aumentar el número de sacerdotes, porque apenas me alcanzaba. En promedio, realizo tres ordenaciones sacerdotales por año. En total, tengo 126 seminaristas, de los cuales 48 están Teología y 30 en Filosofía.

Este año espero enviar dos sacerdotes a una diócesis de Estados Unidos, ya está prestado uno. Pero no sólo quiero prestar, sino formalizar un compromiso para enviar sacerdotes a dar su servicio por tres años.

Palabras

Conozco *Esquila Misional* desde hace muchos años. A los lectores les digo que el amor por la Iglesia universal tiene que abrirse, no puede quedarse encerrado en pequeñeces. El obispo de Irapuato, dentro de sus limitaciones, quiere compartir las necesidades del mundo, y los acompaña con su oración y, apenas pueda, con otras iniciativas.



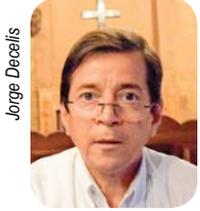
«He realizado visitas pastorales a todas las parroquias, ranchos y comunidades que el Señor me encomendó»

Fotos: PERIÓDICO EMAÚS 



Comunidades solidarias

«Ver con el corazón»



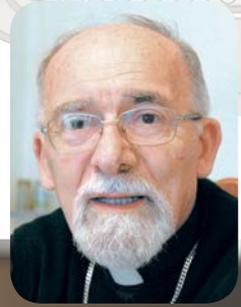
Jorge Decelis

Monseñor
Gerardo Velázquez

Monseñor Gerardo Velázquez Solís es vicario general de la diócesis de Irapuato, Guanajuato, y párroco del Sagrado Corazón, una comunidad en Salamanca, que gracias a la visión de fe se ha volcado en abrir y atender distintas obras sociales. Con la humildad propia de quien trabaja arduamente por el Reino del amor, constatemos la fuerza de su testimonio.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí

El fondo de la realidad



Por: Mons. Victorino
GIRARDI, m.c.c.j.
Obispo de Tilarán-Liberia

La bula de convocación al Jubileo extraordinario de la misericordia, dada a conocer por el Papa en vísperas del domingo de la Divina Misericordia el 11 de abril pasado, se abre con una serie de afirmaciones que dan razón del título de estas breves reflexiones.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



¿Qué le sucedió a la paz?

El Hermano comboniano Jorge Rodríguez Fayad, oriundo de Santa Lucía Calnali, Hidalgo, ha acompañado al pueblo sursudanesés durante sus primeros años independientes de Sudán. Pero, ¿dónde está la paz tan anhelada para esta nación recién fundada?

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí

Crisis y crecimiento en la fe

La religiosa comboniana Verónica Vázquez Floriano, oriunda de Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua, tiene 30 años de consagración religiosa. Aquí nos cuenta una experiencia dolorosa, pero a la vez esperanzadora en Mozambique.

Mi experiencia más fuerte, porque me llevó a una crisis y a un crecimiento de mi fe, fue lo que vi en Mozambique. Estuve presente durante el tiempo más duro de la guerra entre la Resistencia Nacional Mozambiqueña y el Frente de Liberación Mozambiqueño. Y para variar, dentro de este contexto hubo dos años terribles de sequía, sobre todo al norte del país, lo que provocó un

periodo de hambre, ¡en dos meses murieron cien mil personas y muchas otras escapaban buscando lugares en los que pudieran encontrar alimento!

«Morir en la cruz»

La misión a la que pertenecía estaba como a 70 kilómetros del poblado al que llegaba toda la gente desesperada buscando alimento, pero nos pidieron apoyo a las combonianas y yo fui parte del grupo que colaboró.

En ese tiempo el gobierno mozambiqueño había nacionalizado los bienes eclesiales en esa zona, y lo que había sido la misión y la iglesia, aunque estaban destruidas, se llenaban de personas que eran sólo huesos forrados de piel. Para mí fue un choque muy grande, diariamente se enterraban entre 20 y 30 personas. Estas escenas eran desgarradoras para mi manera de pensar y ser misionera. Una cosa hubiera sido verlas en película, pero fue muy distinto presenciarlas. Todavía me cuestiono cómo es posible que la gente muera como en un hormiguero cuando echas veneno, pero en vez de hormigas, son seres humanos.

En una ocasión, otra religiosa y yo encontramos una pequeña que luchaba entre la vida y la muerte, intentamos salvarla, pero la niña murió. Ante todo este sufrimiento, sentí que esta situación fue la gota que derramó



La Hermana Verónica acompañada por un grupo de mozambiqueños

el vaso; me sentí impotente, triste y con muchas interrogantes, mi fe se desplomaba; pero Dios salió a mi rescate cuando la religiosa me dijo: «Vero, hicimos lo que estaba a nuestro alcance y estoy tranquila, me quedé junto a la niña, la vi apagarse y me pareció contemplar a Jesucristo morir en la cruz», en ese momento entendí. Mientras yo preguntaba a Dios: «¿En dónde estás?», Él, por medio de la religiosa, me contestaba: «Muriendo en la cruz». Esta experiencia me ha ayudado en todos los momentos, Jesucristo está presente en todas las realidades sufriendo y muriendo. Me ha tocado ver muchas otras cosas, pero la manera de situarme ante el sufrimiento es que Jesús está asumiendo el dolor de las personas. Esta experiencia marcó mi vida para siempre.

Para los jóvenes

Cuando uno comienza la vida misionera se quiere comer el mundo en dos mordidas; pensamos que vamos a ir, hacer y transformar, pero con el paso del tiempo he aprendido que soy una mujer limitada y pecadora, que mis debilidades y límites estarán presentes, pero que Dios se



«El primer actor de la misión es Dios y, que con todas mis debilidades, defectos y límites, Él va haciendo su obra con cosas pequeñas»

vale de todo ese bagaje que traigo junto con todo mi manantial de cualidades para ir construyendo su obra en pequeñas cosas.

Durante la juventud es fácil dejarnos llevar por objetivos, obras, y volver a nuestra tierra a contar maravillas. Ahora me doy cuenta que el primer actor de la misión es Dios y, que con todas mis debilidades, defectos y límites, Él va haciendo su obra con cosas pequeñas.

Aconsejo a los jóvenes que desean ser misioneros que se enamoren de Jesucristo antes que nada, pues quien no tiene los ojos bien puestos en Él no resiste; también les digo que se dejen tocar por las llagas, por el sufrimiento de los más pobres. Al amar a Jesús y siendo compasivos con el dolor del mundo, pueden hacer una obra fantástica con su vida.

Texto y fotos:
Hna. Verónica
VÁZQUEZ, mc
Mozambique 🛎



Misionera comboniana y enfermera revisando a unos niños mozambiqueños

El Jubileo de la Mises

MISIONEROS COMBOIANOS



ericordia



Por: P. Laureano ROJO, mccj

El jubileo o Año santo es una celebración que tiene lugar en distintas Iglesias cristianas históricas, particularmente en la católica y en la ortodoxa, y que conmemora un año sabático con significados particulares. Tiene sus orígenes en el judaísmo: «Declararán santo este año 50 y proclamarán la liberación para todos los habitantes del país. Será para ustedes un año jubilar y podrán regresar cada uno a su propiedad y a su familia» (Lev 25,10).

La Iglesia católica ha dado al jubileo hebreo un significado más espiritual que consiste en un perdón general, una indulgencia abierta a todos y con la posibilidad de renovar la relación con Dios y con el prójimo. De este modo el Año santo es siempre una oportunidad para profundizar la fe y vivir con un compromiso renovado el testimonio cristiano.



Victor Hugo Garcia

La misericordia, cimiento de la Iglesia

En el cristianismo el jubileo encuentra su primera expresión al inicio del ministerio público de Jesús de Nazaret, con el anuncio del cumplimiento del año de gracia del Señor, tal como lo expresaba el libro de *Isaías* (61,1-2). Jesús se atribuye esta profecía al leer este texto en la sinagoga de Nazaret, cuando dice: «Hoy se ha cumplido ante ustedes esta profecía» (Lc 4,21). Jesús al proclamar un año de gracia del Señor hacía alusión al año de jubileo, en el cual los siervos hebreos recobraban la libertad y se borraban las deudas.

En la Iglesia católica, el Año jubilar o Año santo es un tiempo en que se conceden gracias espirituales singulares (indulgencias) a los fieles que cumplen determinadas condiciones, a imitación del año jubilar de los israelitas mencionado en el Antiguo Testamento. El jubileo católico puede ser ordinario o extraordinario. El Año santo ordinario, o Año jubilar, es el celebrado en los intervalos preestablecidos, actualmente, cada 25 años y en el que se concede la indulgencia plenaria, mientras que el extraordinario, o jubileo, es el proclamado como celebración de un hecho destacado.

¿Qué es indulgencia? Es la remisión, ante Dios, de la pena temporal debida por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa. Recordemos que el pecado tiene doble consecuencia: la pena eterna (que se quita con la confesión) y la temporal (que se paga aquí en vida, aceptando nuestra cruz diaria o en el purgatorio). Hay dos tipos de indulgencias: plenaria y parcial. La primera es aquella que libera totalmente de la pena temporal debida por los pecados, mientras que la segunda es la que libera sólo en parte dicha pena.

Los jubileos ordinarios son celebrados a intervalos regulares; en el marco del cristianismo, el primero fue anunciado por el papa Bonifacio VIII, al declarar el 1300 como Año santo y de perdón de los pecados. La celebración concedía la indulgencia plenaria a los peregrinos que acudieran a Roma a visitar las basílicas de San Pedro y San Pablo, y se encontraran en estado de penitencia tras la confesión y absolución. La tradición de jubileos ordinarios se acentuó en los siglos siguientes y se celebraron cada 50 años, primero, y cada 25, después.

La ceremonia que se observa en Roma para abrir el Año santo incluye un conjunto de ritos. El Papa se dirige a la basílica de San Pedro para abrir la llamada «Puerta santa», la cual, sólo se abre para la ceremonia de apertura. El Pontífice toma un martillo y da tres golpes diciendo una oración. El simbolismo –abrir la puerta con esfuerzo– significa la dificultad del camino cristiano, pero al mismo tiempo, subraya que una vez traspuesto el ingreso se encuentra la grandeza extraordinaria del amor y la misericordia de Dios. El Papa se arrodilla ante la puerta y luego tomando la cruz procesional, empieza el *Te Deum* (acción de gracias) y entra a la iglesia con todo el clero que lo acompaña. Después, envía a tres cardenales a las otras tres puertas santas, que las abren con la misma ceremonia. Estas tres puertas se encuentran en las basílicas de San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros y Santa María la Mayor, en la ciudad de Roma. Expirado el Año santo el Papa cierra la Puerta santa bendiciendo las piedras y la argamasa.

En el pasado, para ganar la indulgencia del jubileo se tenía que viajar a Roma, pero desde hace años los papas conceden a todos los católicos ganar la gracia sin necesidad de ir a Roma. En el momento oportuno se indican los templos de distintas ciudades en donde se puede acudir. El último jubileo ordinario fue decretado y celebrado bajo el papado de san Juan Pablo II con motivo del año 2000, quien, al finalizar anunció el próximo para 2025. En el curso de la historia se han celebrado 26 Años santos. En el siglo XX fueron proclamados dos extraordinarios: en 1933 y 1983 llamados «Años santos de la redención» para conmemorar especialmente el XIX centenario y el 1950 aniversario, respectivamente, del sacrificio redentor de Jesucristo.

El papa Francisco anunció de forma inesperada el pasado 13 de marzo en la basílica de San Pedro la celebración de un jubileo extraordinario: Año santo de la misericordia. Comenzará con la apertura de la Puerta santa en la basílica de San Pedro durante la solemnidad de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre de 2015, día en que se celebrará el 50 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, y concluirá el día 20 de noviembre de 2016 con la solemnidad de Cristo Rey del Universo. Así lo anunció el Papa: «He pensado a menudo en cómo la Iglesia pueda hacer más evidente su misión de ser testimonio de la misericordia. Es un camino que inicia con una conversión espiritual. Por eso

he decidido convocar un jubileo extraordinario que tenga en su centro la misericordia de Dios... Estoy convencido de que toda la Iglesia podrá encontrar en este jubileo la alegría de redescubrir y hacer fecunda la misericordia de Dios, con la cual todos somos llamados a dar consuelo a cada hombre y cada mujer de nuestro tiempo...».

Jubileo extraordinario de la misericordia

Su anuncio coincidió con el segundo aniversario de su elección como Sucesor de san Pedro y lo pronunció durante la homilía de la celebración penitencial con la que dio inicio a la iniciativa «24 horas para el Señor». La iniciativa fue recibida favorablemente en el mundo con el fin de promover la apertura extraordinaria de las Iglesias y favorecer la celebración del sacramento de la reconciliación. La misericordia es un tema muy sentido por el papa Francisco, quien ya como obispo había escogido como lema propio *Miserando atque eligendo*, cuya traducción es: «Lo miró con misericordia y lo eligió».

El 17 de marzo de 2013, en el primer Ángelus después de su elección dijo: «Al escuchar misericordia, esta palabra cambia todo. Es lo mejor que podemos escuchar: cambia el mundo. Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Necesitamos comprender bien esta misericordia de Dios, este Padre misericordioso que tiene tanta paciencia». En este año, durante el Ángelus del 11 de enero, manifestó: «Estamos viviendo el tiempo de la misericordia. Éste es el tiempo de la misericordia. Hay tanta necesidad hoy de ella, y es importante que los fieles laicos la vivan y la lleven



«Todos somos llamados a dar consuelo a cada hombre y cada mujer de nuestro tiempo...»

a los diversos ambientes sociales. ¡Adelante!». También en el mensaje de Cuaresma 2015, Francisco dijo: «Cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia».

Podemos esperar que el desarrollo de este Año se hará notar en numerosos aspectos. Las lecturas para los domingos del tiempo Ordinario serán tomadas del Evangelio de Lucas, conocido como «el evangelista de la misericordia». Este apelativo al evangelista que no conoció en persona a Cristo viene dado por

ser el único que relata algunas de las parábolas más emblemáticas, llamadas también de la misericordia, como la del Hijo Pródigo, la del Buen Samaritano y la Oveja Perdida.

El Papa, en una ceremonia solemne realizada el 11 de enero de 2014 en la basílica de San Pedro, presentó la bula que convoca el Jubileo extraordinario de la misericordia, que lleva el título de: *Misericordiae vultus* (El rostro de la misericordia). Contemplando el mundo tan convulso en que vivimos y viendo el sufrimiento de gran parte de la humanidad, el Pontífice dice que no es tiempo para estar distraídos; al contrario, es época para permanecer alertas y despertar en nosotros la capacidad de ver lo esencial. Lo sustancial son las palabras y conducta de Jesucristo, marcadas por la misericordia; es tiempo para que la Iglesia redescubra el sentido de la misión que el Señor le ha confiado: ser signo e instrumento de la misericordia del Padre.

Jesús tenía entrañas de misericordia y dio la vida por toda la humanidad. El amor y la bondad del corazón de Jesús se pusieron de manifiesto con sus enemigos, en los momentos más difíciles de su vida. Los evangelios nos hablan de un Jesús compasivo y misericordioso, y así lo hace con el leproso (Mt 8,1-3), con la viuda de Naím (Lc 7,11-17), con el ciego Bartimeo (Mc 10,46-52), con la muchedumbre que anda como oveja sin pastor (Mc 6,34-44). Jesús se acerca a la gente y se muestra



Laura Mejía



MISIONEROS COMBONIANOS

«Es época para permanecer alertas y despertar en nosotros la capacidad de ver lo esencial»

misericordioso con los gestos, con el tacto, con la mirada; Él toma siempre la iniciativa, se adelanta a sanar, a comer y alojarse con alguien o quedarse con la gente en un descampado. Sus palabras amables consuelan, dan confianza y paz. Siempre acoge a los más débiles, a los más necesitados: leprosos, impuros, sordomudos, ciegos, endemoniados, pecadores, mujeres marginadas, niños, enfermos, samaritanos y paganos. Con razón Jesús nos dice: «Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso» (Lc 6,36).

Por eso el papa Francisco dijo en la homilía de presentación del Jubileo de la misericordia, que el Año santo tiene que mantener vivo el deseo de saber descubrir muchos signos de la ternura que Dios ofrece al mundo y sobre todo a cuantos sufren, se encuentran solos y abandonados, y también sin esperanza de ser perdonados y sentirse amados por el Padre. Año santo para sentir intensamente la alegría de haber sido encontrados por Jesús, que, como Buen Pastor, ha venido a buscarnos porque estábamos perdidos. Al encontrarse con nosotros, el Señor nos transmite esperanza porque abre todas las puertas, no las cierra nunca y derrama sobre nosotros su abundante misericordia. «El Señor es clemente y compasivo, paciente y lleno de amor. Como un padre siente ternura por sus hijos, así siente el Señor ternura por quienes lo respetan» (Sal 103,8.13). Francisco ha convocado el jubileo

para percibir el amor del Padre cuando nos carga sobre sus hombros y nos lleva de nuevo a casa. Año para ser tocados por Jesús y transformados por su misericordia, para convertirnos también nosotros en testigos de ésta, porque este es el tiempo de la misericordia.

Dice el Papa: Una pregunta está presente en el corazón de muchos: ¿por qué hoy un jubileo de la misericordia? Simplemente porque la Iglesia, en este tiempo de grandes cambios históricos, está llamada a ofrecer con mayor intensidad los signos de la presencia y cercanía de Dios. Este es el motivo del jubileo, porque es el tiempo favorable para curar las heridas, para no cansarnos de buscar a cuantos esperan ver y tocar con la mano los signos de la cercanía de Dios, para ofrecer a todos el camino del perdón y la reconciliación.

No olvidemos que Jesús dio la vida por todos, incluso por sus enemigos. En Él tienen cabida todos los seres humanos, en especial los más despreciados. Él no vino a llamar a los justos, sino a los pecadores y no pedía sacrificios, sino misericordia. Jesús nos revela que Dios es un Padre que tiene su gozo en perdonar y cuya voluntad es que nadie se pierda (cf Mt 18,12). Dios es un Padre bueno y amoroso para con todos los seres humanos, especialmente para con los ingratos y malos, los desorientados, los abatidos y deprimidos. Él hace salir el sol para todos y es paciente porque quiere la salvación de todos; le interesa la vida de cada uno. Él no oprime, sino libera; no condena, sino que salva; no castiga, sino que perdona y ama la vida, así es como Jesús nos revela el corazón de Dios.

Los santos nos enseñan que el mundo se cambia a partir de la conversión de nuestros corazones, y esto es posible gracias a la misericordia de Dios.



Grupo de migrantes

En la homilía del día de la Divina Misericordia, el Papa dijo que Jesús nos invita a mirar y tocar sus llagas, como a Tomás (cf Jn 20,19-31), para sanar nuestra incredulidad. Nos invita, sobre todo, a entrar en el misterio de sus llagas, que es el misterio de su amor misericordioso.

Algunos puntos de la bula

Este Año no sólo se celebrará en Roma, sino en todas las diócesis del mundo. La Puerta santa será abierta por el Papa en San Pedro el 8 de diciembre y el domingo siguiente en todas las catedrales del mundo. Otra novedad es que el Pontífice también da la posibilidad de abrir la Puerta santa en los santuarios, meta de peregrinos. La conclusión del jubileo tendrá lugar «en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016. Ese día, cerrando la Puerta santa, tendremos ante todo sentimientos de gratitud y reconocimiento hacia Dios por habernos concedido un tiempo extraordinario de gracia. Encomendaremos la vida de la Iglesia, la humanidad entera y el inmenso cosmos a la señoría de Cristo, esperando que difunda su misericordia como el rocío de la mañana para una fecunda historia, aún por construir con el compromiso de todos en el próximo futuro».

El Papa desea que este Año santo también sea vivido al compartir la misericordia de Dios, y pueda convertirse en oportunidad para «vivir en la vida de cada día la misericordia que desde siempre el Padre dispensa hacia nosotros. En este jubileo dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida». Además, la bula explica algunos aspectos sobresalientes como el lema: «Misericordiosos como el Padre», el sentido de la peregrinación y la necesidad del perdón.

Particularmente, al Pontífice le interesa que se redescubran las obras de misericordia espirituales y corporales: «Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el jubileo sobre las obras de misericordia. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar aún más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Las obras de misericordia corporales son: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al



«Si todos pusieramos nuestro granito de arena, viviríamos en un clima más fraterno donde la misericordia fuera el motor de nuestro vivir»

desnudo, acoger al forastero, asistir a los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia a las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos» (15).

Y continúa: «Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran lejanas de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a las personas que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Por su bien, les pido cambiar de vida. Se los pido en el nombre del Hijo de Dios que si bien combate el pecado nunca rechaza a ningún pecador». El mismo llamado llegue también a todas las personas promotoras o cómplices de corrupción. Esta llaga putrefacta de la sociedad es un grave pecado que grita hacia el cielo, pues mina desde sus fundamentos la vida personal y social. La corrupción impide mirar al futuro con esperanza porque con su prepotencia y avidez destruye los proyectos de los débiles y oprime a los más pobres... La corrupción es una obstinación en el pecado, que pretende sustituir a Dios con la ilusión del dinero como forma de poder. Es una obra de las tinieblas. ¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón...» (19).

En este documento Francisco describe los rasgos más sobresalientes de la misericordia situando el tema, ante todo, bajo la luz del rostro de Cristo, porque la misericordia no es palabra abstracta, sino

rostro para reconocer, contemplar y servir. La bula se desarrolla en clave trinitaria y se extiende en la descripción de la Iglesia como un signo creíble de la misericordia: «La misericordia es el cimiento que sostiene la vida de la Iglesia».

Además, explica el motivo de la fecha de inicio: «He escogido esta fecha por su gran significado en la historia reciente de la Iglesia. En efecto, abriré la Puerta santa en el 50 aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II. La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. Para ella iniciaba un nuevo periodo de su historia. Los padres reunidos en el Concilio habían percibido intensamente, como un verdadero soplo del Espíritu, la exigencia de hablar de Dios a los hombres de su tiempo en un modo más comprensible. Derrumbadas las murallas que por mucho tiempo habían recludo a la Iglesia en una ciudadela privilegiada, había llegado el tiempo de anunciar el Evangelio de modo nuevo. Una nueva etapa en la evangelización de siempre».

En la bula, el Papa desea recuperar la enseñanza de san Juan XXIII, que en la apertura del Concilio indicó el camino a seguir: «En nuestro tiempo, la esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad...» y también lo que dijo el beato Pablo VI, que en la conclusión del Concilio, identificó la espiritualidad del Vaticano II con la del samaritano. También Francisco trata el tema de la relación entre la justicia y la misericordia, demostrando que no se detiene en una visión legalista, sino que apunta a un camino que desemboca en el amor misericordioso.

Otro aspecto original es el de la misericordia como tema común con judíos y musulmanes: «Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocerlas y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación».

El Pontífice no olvida a la Virgen María en el documento y casi ya al final del mismo escribe: «El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año santo, para que podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios. Nadie, como María, ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre. Todo en su vida fue plasmado por la presencia de la misericordia hecha carne. La Madre del crucificado y resucitado entró en el santuario de la

misericordia divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor».

Con la lectura de la bula percibo que estamos viviendo un momento muy importante de la vida de la Iglesia, será verdaderamente tiempo de gracia que ningún católico y persona de buena voluntad puede dejar pasar con indiferencia. El Señor derramará su gracia sobre toda la humanidad para que efectivamente pueda darse un cambio general de mentalidad que nos acerque más a Dios, y por eso debemos orar y prepararnos para que no se desaproveche la gracia de Dios.

Ante este evento eclesial recordemos la exhortación de san Pablo: «Ya que somos colaboradores de Dios, los exhortamos a que no reciban en vano la gracia divina. Porque Él mismo dice: “En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé”. Pues sepan que éste es el tiempo favorable, éste el día de la salvación» (2Co 6,1-2).

Creo que la experiencia de nuestra propia vida, si somos sinceros, nos ha ido descubriendo la necesidad de convertirnos, de cambiar, de volver al Señor para volcarnos en misericordia hacia los demás. Prestemos atención a las exhortaciones del Papa para reconocer, por una parte, cuántas veces le volvemos la espalda al Señor, y por otra, cuántas recibimos su perdón y experimentamos su misericordia, por eso, que el Obispo de Roma nos invita a que entre nosotros corra más el perdón y la misericordia, que el juicio.

Con la ayuda de la gracia del Señor aprendamos a desbloquear los conflictos con amor, y sepamos curar, construir y ayudar. La Iglesia es un lugar de misericordia y perdón, para ello basta reconocer



«La misericordia es el cimiento que sostiene la vida de la Iglesia»



«Ya que somos colaboradores de Dios, los exhortamos a que no reciban en vano la gracia divina»

que todos tenemos necesidad de perdón, y el Señor tiene misericordia de todos, sin excepción. En la Iglesia encontramos hermanos que por una causa u otra han sido, podemos decir, «más golpeados por la vida», han tenido alguna mala experiencia y se han alejado de la Iglesia, y quizá también se han alejado de Dios, por eso, como nos dice el Papa todos los católicos debemos colaborar, de acuerdo con los sacerdotes en las parroquias para que ésta se convierta verdaderamente en un espacio acogedor y sanador, en donde tengan cabida todas las personas sin discriminar a nadie.

Procuramos que en nuestras parroquias exista de verdad diálogo y serenidad entre los sacerdotes y fieles, para buscar juntos y con perseverancia la voluntad de Dios y el bien de todos. Si todos pusiéramos nuestro granito de arena, viviríamos, sin duda, en un clima más fraterno donde la misericordia fuera el motor de nuestro vivir y actuar, haciendo más creíble nuestro testimonio y posibilitando nuestra tarea apostólica. La Palabra de Dios es invitación constante a revisar nuestras actitudes y ayuda para practicar la misericordia.

Francisco concluye la bula con estas palabras: «En este Año Jubilar la Iglesia se convierta en el eco de la Palabra de Dios, que resuena fuerte y decidida como palabra y gesto de perdón, de soporte, de ayuda, de amor. Nunca se canse de ofrecer misericordia y sea siempre paciente al confortar y perdonar... La Iglesia se haga voz de cada persona y repita con confianza y sin descanso: “Acuérdate, Señor, de que tu ternura y tu amor son eternos» (Sal 25,6). 🔔



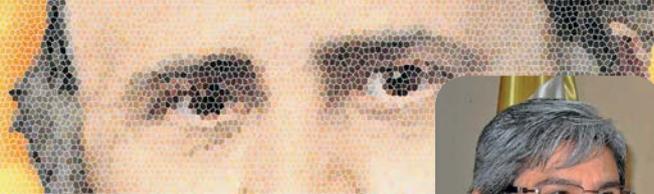
Por: P. Fernando
GATKUOTH, mcfj



Dios es amor

El padre Fernando González nos explica que el ser mismo de Dios es amor. «Él mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él» (Catecismo de la Iglesia Católica 221).

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Por: Hna. Silvia FLORES, mc

Tiempo de alegría

Celebrante: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. El 13 de marzo de este año, a dos de haber sido electo, el papa Francisco anunció que la Iglesia católica celebrará el Año santo de la misericordia, el cual iniciará el 8 de diciembre próximo y concluirá el 20 de noviembre de 2016. La bula del *Jubileo de la Misericordia* fue publicada el 12 de abril, día de la divina misericordia, festividad que instituyó san Juan Pablo II en el año 2000. El Año de la misericordia se celebrará 50 años después de concluido el Concilio Vaticano II. Este evento eclesial es para todos los fieles que confiamos y necesitamos de la misericordia de Dios.

Canto: «Que alegría cuando me dijeron» (*Recemos cantando*, 25).

Lectura: Lc 4,16-19.

Reflexión: Las Sagradas Escrituras hablan sobre el Año santo. En este texto acabado de leer Jesucristo anuncia un «año de gracia del Señor», un tiempo de liberación, de cercanía a los pobres y oprimidos. La Iglesia empezó a organizar los años santos con el fin de que los fieles gozarán de la salvación traída por Jesús. Un año santo es un jubileo, es decir, un tiempo de alegría, de fiesta porque Dios nos llena de sus bendiciones. Los jubileos los celebraba la Iglesia cada 50 años, después pasó a 25, pero un Papa puede convocar un año santo extraordinario si lo considera necesario, como es el caso del Año de la misericordia que celebraremos juntos. El papa Francisco nos dice que no debemos olvidar que Dios perdona todo y perdona siempre, que no nos cansemos de pedir perdón: «afrontemos nuestro camino penitencial con el corazón abierto durante un año, listos para recibir la indulgencia y la misericordia de Dios». ¡Preparémonos con gozo a este gran jubileo! «Todos conocen el camino para acceder a esta misericordia y la Iglesia es la casa que acoge a todos y a ninguno rechaza. Sus puertas permanecen abiertas de par en par».

Meditemos juntos: ¿Qué provoca en usted el anuncio del Año santo de la misericordia? ¿Qué hará para aprovechar sus beneficios?

Aarón Centejas



«Un año santo es un jubileo, es decir, un tiempo de alegría, de fiesta porque Dios nos llena de sus bendiciones»



«Al recibir misericordia de ti, Dios bueno, ayúdanos a ser misericordiosos con los demás»

Canto: «A ti levanto mis ojos» (*Recemos cantando*, 285).

Oración de los fieles: Derrama sobre nosotros tu misericordia, Señor.

Ω Que el Año santo de la misericordia sea un tiempo de conversión, de regreso a tu amor y a tu perdón incondicional.

Ω Al recibir misericordia de ti, Dios bueno, ayúdanos a ser misericordiosos con los demás.

Ω Que tu misericordia sea conocida por los alejados, por lo que se cierran al bien y por aquellos que aún no te conocen.

Ω Ayúdanos a vivir dentro de la Iglesia este tiempo de gracia, de júbilo y que nuestras obras hablen de que estamos recibiendo tu misericordia con corazón abierto.

Padre nuestro: Dirijámonos al Padre misericordioso con las palabras que Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

Oración final: Padre de amor y misericordia, que tu Iglesia irradie siempre la belleza de tu ser a los fieles y a todo el mundo; que ella sea casa siempre abierta para acoger a todos los que te buscan y necesitan. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Canto: «La alegría más hermosa: el perdón» (*Recemos cantando*, 293). 🛎

Intenciones del mes:

Universal: Que los inmigrantes y los refugiados encuentren acogida y respeto en los países a donde llegan.

Evangelización: Que el encuentro personal con Jesús suscite en muchos jóvenes el deseo de ofrecerle la propia vida en el sacerdocio o en la vida consagrada.



La frase del mes:

« En este Año Jubilar la Iglesia se convierta en el eco de la Palabra de Dios, que resuena fuerte y decidida como palabra y gesto de perdón, de soporte, de ayuda, de amor. Nunca se canse de ofrecer misericordia y sea siempre paciente al confortar y perdonar... »

(Papa Francisco)

Tiempos de Jesús: espejo para nuestro tiempo



Por: Hno. Joel CRUZ, mccj

En tiempos de Jesucristo, la depresión política, moral y la esperanza de un salvador predominaban en el contexto sociopolítico y religioso del pueblo de Israel, sometido al régimen imperial romano.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Por: Claudia VILLALOBOS

REPORTAJE YUCATÁN



Madre y padre, padre y madre

En México hay alrededor de 25 millones de hogares, de los cuales 6 millones son encabezados por jefas de familia y casi un millón por papás solos, señala el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

Solteras, separadas, divorciadas, viudas... 6 millones de mujeres son madres y jefas de familia, mientras que 796 mil hogares son dirigidos por papás viudos, divorciados, separados o solteros. Estos dos modelos de familias son cada vez más comunes en la sociedad en la que vivimos.

Cada día, estas madres que también hacen las veces de padre, y estos padres que también fungen como madres, realizan triples jornadas porque son los únicos o principales proveedores de los gastos de la familia, los encargados de la



Fernando de Lucio

«796 mil hogares son dirigidos por papás viudos, divorciados, separados o solteros»

limpieza y mantenimiento de la casa, y son los responsables del cuidado de los niños, entre muchas otras tareas que se les acumulan, y como cargo extra son marginados socialmente por no ajustarse al estereotipo tradicional de una mujer o de un varón, y, algunos cargan el sentimiento de culpa por dejar a sus hijos durante muchas horas mientras trabajan.

Información oficial

Según cifras oficiales, 63 de cada 100 hogares con jefatura femenina son encabezados por mujeres de entre 30 y 59 años;



«Si educar a los hijos resulta una tarea de tiempo completo y nada fácil... emprender este cometido solo es, sin duda, mucho más difícil y agotador»

10 menores de 29 años, y 27 por ciento, por féminas mayores de 60 años. En el 2000, 18.9 por ciento de los hogares tenía jefatura femenina, proporción que ha aumentado a 25 por ciento, y la cifra crece cada año, por diversas razones, entre otras, por la falta de paternidad responsable de los varones o por el aumento de los divorcios en el país, la migración...

Respecto a los varones, el Inegi señala que en México hay más de 54 millones de hombres, de los cuales, 21 millones son papás. De este total, poco más de 20 millones viven en pareja y con sus hijos; mientras que 796 mil padres encabezan solos su familia, pues 495 mil son viudos, 259 mil están separados o divorciados y 42 mil son papás solteros.

Según el Consejo Nacional de Población, de los más de 21 millones de papás mexicanos, 17.2 tienen entre 25 y 59 años de edad; 1.4 tienen hijos antes de cumplir 25 años, mientras que 2.5 millones de adultos mayores viven con sus hijos.

Necesidades especiales

Si educar a los hijos resulta una tarea de tiempo completo y nada fácil, incluso para cuando están presentes y trabajando en corresponsabilidad padre y madre, emprender este cometido solo es, sin duda, mucho más difícil y agotador. Más todavía, cuando las condiciones laborales que privan en la legislación mexicana permiten contratos (cuando los hay) de tres o seis meses que obstaculizan el acceso a derechos sociales, como guardería para los hijos, el disfrute de la media hora de lactancia o los permisos para cuidados maternos (o paternos) cuando alguno de los hijos se enferma. Además de las amplias jornadas laborales de hasta 10 o 12 horas y los largos trayectos de la casa al trabajo; todos estos factores impactan directamente en el tiempo que se pasa con los vástagos.

Seguro de Vida para Jefas de Familia

Requisitos para el Pre-Registro

- ✓ Ser jefa de familia (mujer madre de familia que es la principal proveedora económica del sustento familiar).
- ✓ Ser sola (madre soltera, separada, divorciada o viuda).
- ✓ Tener entre 12 y 68 años.
- ✓ Ser madre de al menos un hijo(a) de hasta 23 años que esté estudiando.
- ✓ No ganar más de 2 mil 114 pesos al mes.

DOCUMENTACIÓN REQUERIDA: (Original y dos copias)

Acta de Nacimiento de la madre, Acta de Nacimiento de los hijos, CURP de la madre, Identificación Oficial (Credencial para votar, Pasaporte, Cédula Profesional), Comprobante de Domicilio (Teléfono, Luz o Agua, no mayor a tres meses) o Constancia expedida por la Autoridad Municipal.

Neza Jefas de familia

Por eso reconozco la doble o triple labor que realizan las mujeres solas y los varones solos, jefes de familia admirables, que todos los días se nutren del amor incondicional que sienten por sus hijos para afrontar la enorme responsabilidad (que aceptan ejerciendo su libertad y voluntad) con esfuerzo, con mucha paciencia, con fe y alegría.

¡Felicidades a todos los padres (y madres) responsables y amorosos! 🛎



Por: Fernando DE LUCIO

Misericordia al estilo de Cristo

Como jóvenes católicos no podemos dejar sólo al Papa con el interés por las obras de misericordia, como chavos nos percatamos que «obras son amores...». Ser cristiano significa ser misericordioso, es decir, llevar a la práctica en nuestro tiempo las acciones concretas que realizó Jesucristo.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí

Jubileo jovial



Texto y Fotos:
Hna. Cecilia SIERRA, mc

Después de 25 años volvimos a encontrarnos. Lucía fue mi formadora de noviciado en México. Ella me acompañó durante los años previos a mi consagración religiosa.

*Ahora, en una parroquia de una zona marginal cerca de la capital guatemalteca, yo acompañé a las comunidades que organizaron su jubileo:
50 años de consagración a Dios en la misión.*

Hace 50 años, la Hermana Lucía Cacelli hizo sus votos en Verona, Italia. Era linda, alegre, simpática, decidida. Todavía lo es. Después de tantos años de servicio misionero sigue conservando la jovialidad, el entusiasmo y la alegría. Dios la ha llevado a adentrarse en la historia de pueblos diferentes al suyo: República Centroafricana, Camerún, República Democrática del Congo, México, Costa Rica y Guatemala. Una constante en su trayectoria ha sido la formación de jóvenes misioneras de varias nacionalidades.

Nació en Peccioli, un pueblo pequeño de Toscana, Italia. Es la segunda de tres hermanos.



La Hermana Lucy en la celebración de sus 50 años de consagración religiosa

De joven tenía novio y quería casarse. Trabajaba en una fábrica de suéteres y abrigos. De los 14 a los 16 años no quería saber nada de Dios, pero una amiga la invitó a un retiro parroquial, y por pena, aceptó. El evangelio que leyó el sacerdote fue el del joven rico (Mt 19,16-30) y el de la vocación de Moisés: «¡He visto la opresión de mi pueblo...! Voy a bajar para liberarlo» (Ex 3,1-12).

Inquietud vocacional

A partir de ese retiro comenzó una nueva etapa en su vida: junto con su novio, se involucró en las actividades parroquiales, participaba en el grupo juvenil, era catequista y cada año iba a Lourdes, Francia, en el tren de los enfermos como «dama blanca». Aunque ella no quería reconocerlo, una llama se había encendido en su corazón: «Había algo en mí; yo deseo casarme; ya estoy haciendo algo para el Señor y para la Iglesia», cuenta Lucy.

Inquieta, habló con el sacerdote de su parroquia, quien le dijo que rezaría para que descubriera su camino. «Ya sé dónde me quiere Dios –contestó Lucy–, en la vida matrimonial». Las palabras del sacerdote le quedaron grabadas: «No te cierres a Dios, deja que Él te diga lo que quiere de ti, no te aferres a lo que piensas». Ahí comenzó otra crisis: «Me quedé asustada, –continúa Lucy–, pensé que Dios descompondría mis planes».

Durante una peregrinación a Lourdes, Lucy fue como «dama blanca» de los enfermos, se rindió



Durante sus primeros años misioneros en África

ante el Señor: «Recé toda la noche y experimenté una gran paz que hacía tiempo no sentía». Entonces dijo: «Señor, si me quieres consagrada, aquí estoy». Dios respondió por medio de un sacerdote comboniano, quien le obsequió la revista italiana *Nigrizia* (equivalente a *Esquila Misional*). Recuerda que pasó toda la noche leyéndola. Los rostros y las realidades se le presentaban como una propuesta vocacional, entendió que deseaba ser religiosa misionera y fue a visitar a las misioneras combonianas. Ahora el problema era cómo comunicar su decisión a sus padres y a su novio.

Conflictos familiares

Aunque su mamá había notado su inquietud, nunca imaginó que se decidiera por la vida misionera. «Hablar con mis padres no fue fácil, ellos no querían saber ni de monjas ni de misioneras», dice Lucy. Se desencadenaron situaciones y conflictos. Lucy sufría y rezaba.

Un día, Lucía enfermó gravemente. Temiendo que muriera, su mamá dio su consentimiento y sus papás la acompañaron a Verona, donde inició su formación comboniana a los 19 años. Después de su primera profesión religiosa, Lucy fue enviada a Roma donde estudió para maestra de primaria, y luego fue a Suiza a estudiar francés. En 1974 llegó a República Centroafricana, y se introdujo en

las costumbres, historia y tradiciones de ese pueblo. Durante ocho años trabajó en educación, promoción humana y economía solidaria.

Después laboró en México, Camerún, República Democrática del Congo e Italia. A sus etapas misioneras, ella las llama «fortaleza, gracia, paciencia y sabiduría de Dios».

Lucy regresó a República Centroafricana y se reintegró en los procesos de paz de ese pueblo. Ahí vivió un hecho que marcó su vida. Durante el régimen de Bokassa, considerado un tirano que gobernaba al país con crueldad y aniquilaba familias enteras, Lucy recuerda el asesinato de 40 jóvenes en la cárcel de la capital por haberse rebelado contra el presidente. Los papás de uno de esos jóvenes vivían en el mismo sector que las combonianas, y durante la misa del domingo, públicamente expresaron su perdón para el presidente por haber matado a su hijo. Esta acción no cambió al país, y quizá el presidente nunca se enteró, pero sí cambió la mentalidad de la comunidad. El perdón del asesinato de su hijo, hizo una fisura a los deseos de odio y venganza de la comunidad. «Esta experiencia me enseñó que el perdón puede darse si hay una fuerte experiencia de Dios, pues el perdón viene por la fuerza de su Espíritu», comenta Lucy.

Lucía celebra sus 50 años de vida religiosa en Guatemala. Desde 2014, la Hermana vive en la parroquia Jesús Nipalakin. A sus 50 años de consagración misionera continúa dejando trabajar



Cartel conmemorativo del aniversario de vida consagrada de la Hermana

a Dios: «De joven uno piensa que puede hacer muchas cosas, después, poco a poco, se da cuenta que es el Señor quien hace y nosotros sólo somos su instrumento. Puedo decir que vale la pena dejarlo todo para seguir a Jesús y compartir con los hermanos la vida, la fe, el tiempo, porque juntos en el mundo hacemos presente el Reino

de Dios: en la paz, la fraternidad, la unidad, la bondad y la ternura».

Y tú, ¿sientes el llamado de Dios? Hacen falta jóvenes compasivos y misericordiosos que dejen que el Espíritu los lance, como a tantos otros, a salir de su entorno. 

¿Te gustaría ser misionero comboniano?

¡CONTÁCTANOS!

Jorge Decelis



En Centroamérica:

Promotor vocacional
Apdo. 621-1 Monserrat
01907 Cd. de Guatemala,
Guatemala
Tel. 24 32 13 13

Promotor vocacional
Apdo. 337
San Salvador, El Salvador
Tel. 22 76 80 99

Promotor vocacional
Apdo. 1-1350
1000 San Sebastián, Costa Rica
Tel. 22 27 25 68

En Estados Unidos:

Casa Provincial
1318 Nagel Road
Cincinnati OH. 45255
Tel. (513) 474 4997
www.combonimissionaries.org

Sahuayo, Mich.

P. Moisés García
Seminario comboniano
Tel. (01 353) 532 11 11
yo_misionero3@hotmail.com

Monterrey, NL.

P. Laureano Rojo
Misioneros combonianos
Tel. (01 81) 81 90 47 61
combonianos@prodigy.net.mx

Ciudad de México

P. Gabriel Martínez
Tels. (01 55) 56 76 05 67
y (01 55) 56 41 65 11
jogamato@hotmail.fr

La Paz, BCS.

P. Rafael Huerta
Parroquia de la Sagrada Familia
Tel. (01 612) 128 72 86
pripie2013@gmail.com

San Francisco del Rincón, Gto.

P. Benjamín Rodríguez
Seminario comboniano
Tel. (01 476) 743 05 47
ben1821@hotmail.com

Guadalajara, Jal.

P. Gustavo Covarrubias
Tel. (01 33) 36 28 53 77
gustavocov@hotmail.it

Guernavaca, Mor.

Promotor vocacional
Tel. (01 777) 313 30 23
combonianoscuernavaca@hotmail.com

Para señoritas:
Misioneras Combonianas
Guadalajara, Jal.
Tel. (01 33) 36 27 11 53
vocacion_misionera2@yahoo.com.mx

Ciudad de México
Tel. (01 55) 55 86 85 89
vocaciones_combonianas@yahoo.com.mx

Laicos Misioneros Combonianos
Ciudad de México
Martha Cruz
Cel. 551 505 29 60

El mundo necesita de su ayuda. Ofrezca sus oraciones, sacrificios y apoyo material para llevar el Evangelio a aquellos que no lo conocen

SI NO PUEDE IR, AYUDE A ENVIAR ¡FUNDE UNA BECA!

Ayude a un joven a realizar su vocación misionera. El mejor regalo para la misión es un misionero más y es una manera de agradecer a Dios por la fe recibida. La Beca es una suma de dinero con la que contribuye a la formación de un joven aspirante a la vida misionera, sacerdote o hermano. Al fundar una Beca participará en la tarea misionera de la Iglesia y será recordado diariamente en una eucaristía celebrada por los misioneros combonianos.



Beca completa: \$12,000.00

Beca parcial: \$ 6,000.00

Puede hacer sus depósitos en el banco más cercano. Cuentas a nombre de:

Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.

(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197

Bancomer: 0452603004

Banamex: 0125-4114347

Banorte: 0259125723

Si lo desea, puede formarlas por entregas periódicas que usted mismo determina.

Si lo prefiere, realice una **transferencia bancaria** (claves interbancarias)

Santander: 014180655010621976

Banamex: 002180012541143471

Bancomer: 012180004526030044

Banorte: 072180002591257234

Misioneros Combonianos

Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera - Apdo. 32-0333 - 06030 México, DF. - Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (0155) 55 35 69 60

Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx



Cuerpo y Sangre de Cristo



En este mes, los católicos celebramos la fiesta del Cuerpo de Cristo (Corpus Christi en latín) o del Cuerpo y la Sangre de Cristo, de esta manera proclamamos nuestra fe en la presencia real de Jesucristo en el sacramento de la eucaristía.



Jóvenes para la misión



Tarcisia Ciavarella

De izquierda a derecha el padre Gabriel, los profesos Javier Martín, José de Jesús y Manuel, y el padre Vittorio

Con su profesión religiosa, los novicios combonianos Javier Martín Ruiz (Perú), Manuel Venegas (Estados Unidos) y José de Jesús Nieto (México), entregaron su vida a Cristo para seguirlo, imitarlo y anunciarlo a donde sean enviados.

El pasado 9 de mayo, los misioneros combonianos se llenaron de gozo con la consagración religiosa de tres jóvenes de distintas nacionalidades. Los padres Gabriel Martínez y Vittorio Moreto, maestros de los novicios, fueron los anfitriones.

A las 11 de la mañana, en la casa del noviciado ubicada en Xochimilco, Distrito Federal, se dieron cita varios miembros de la familia comboniana, así como familiares y amigos de los ahora profesos para ser testigos de este acto eclesial.

El padre José Manuel Baeza, superior de la provincia de Norteamérica, presidió la ceremonia. Concelebraron varios sacerdotes combonianos, entre ellos los provinciales Erasmo Bautista, de México; y Luis Barrera, de Perú, superiores de los profesos. También participó el padre Antonio Villarino, consejero general.

El padre Luis Barrera estuvo a cargo de la homilía, y recordó a los novicios que su vida ahora, de modo más profundo, está ligada a la de Cristo, que deben aprender de su Palabra, vivirla y enseñarla a los demás.

Después, los jóvenes novicios dieron lectura a su fórmula de profesión mediante la cual se comprometieron a vivir a ejemplo de Cristo. Enseguida, y de manos de su respectivo superior provincial, cada uno recibió la Regla de vida y el crucifijo.

Los profesos continuarán su formación sacerdotal y misionera en otros países. Javier Martín en Perú, Manuel en Sudáfrica y José de Jesús en Kenia.

Redacción 

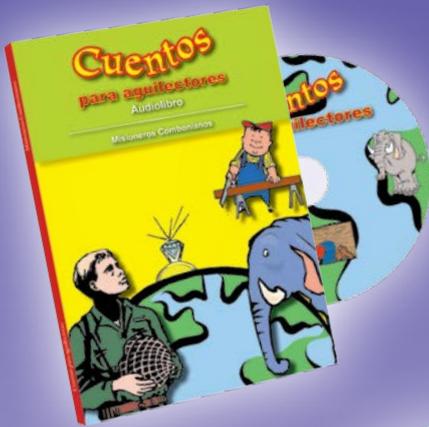
Literatura comboniana

¡Para papás y abuelitos!

Combo Audio

Oferta
\$200.00
pesos
Incluye
gastos de envío

¡Folleto de regalo!



Precio normal
~~\$247.00~~
pesos

Consulte nuestro catálogo en
www.esquilamisional.org



Para pedidos, contáctenos: Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (01 55) 55 35 69 60
Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx